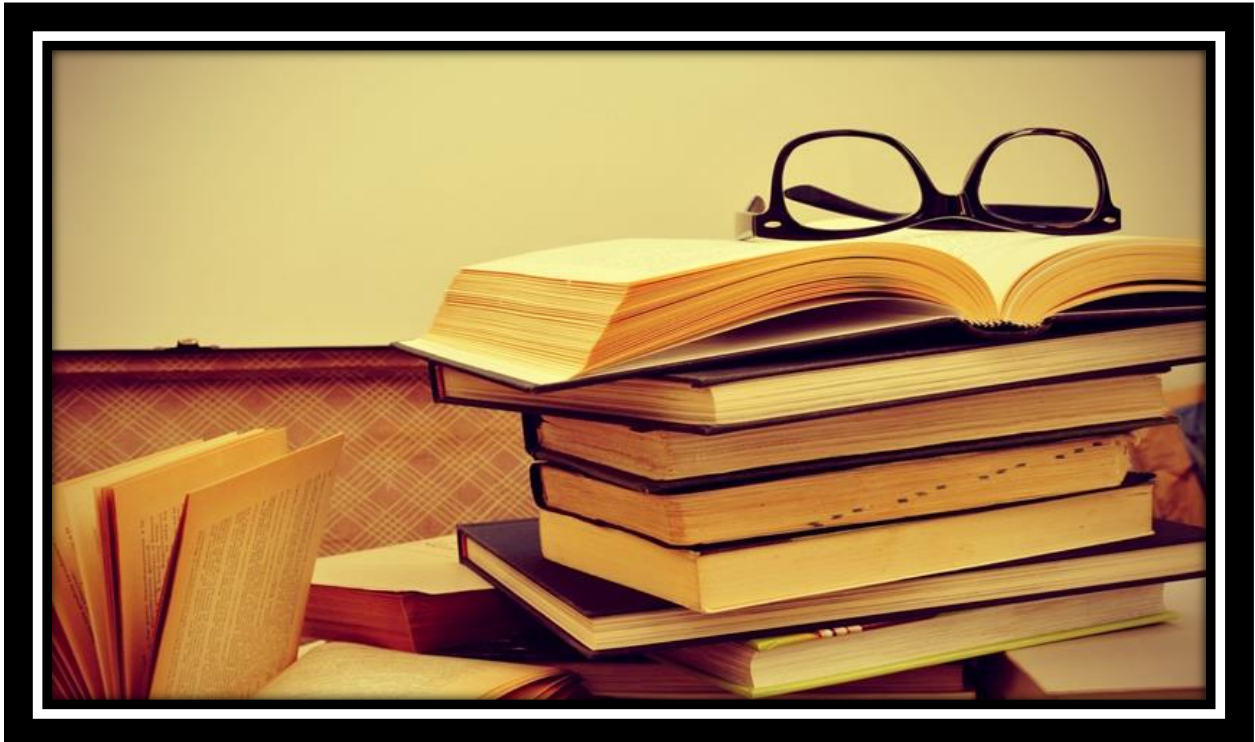


Trabajo de verano para la clase de

# AP LITERATURA

# Y CULTURA

¡Me alegro de que hayas querido continuar con tus estudios del idioma español! Este curso, no solamente es sobre literatura pero también se enfoca en la cultura y el contexto histórico. Cuando termines el año, habrás leído una gran variedad de obras famosas.



Este verano tu trabajo de verano será:

**PARTE I: El Conde Lucanor** (FECHA DE ENTREGA: el 5 de septiembre del 2019).

**ENTREGA TODO EL TRABAJO EN LA CLASE DE GOOGLE.**

1. Lee la introducción a la historia de la Edad Media (el Medievo). Después de cada párrafo, escribe una oración que lo resuma, tomando apuntes de la Edad Media.
2. Lee la introducción a don Juan Manuel y completa el organizador gráfico de un autor.
3. Lee la versión adaptada de El Conde Lucanor y contesta las preguntas de comprensión.
4. Lee la versión original y prepara una lista de todas las palabras del español antiguo que encuentres y su equivalente en español moderno.
5. Completa el organizador gráfico de “De lo que aconteció...”. Hay que completar todas las partes del organizador. Hay modelos en internet que puedes usar para ayudarte.

**PARTE II: Los romances** (FECHA DE ENTREGA: el 5 de septiembre del 2019).

**ENTREGA TODO EL TRABAJO EN LA CLASE DE GOOGLE.**

6. Lee la introducción, “Los romances”. Después de cada párrafo escribe una oración que lo resuma, tomando apuntes de los romances. Después, escribe una lista de características de los romances fronterizos.
7. Lee el romance, “Ay de mi Alhama” y contesta las preguntas de comprensión.
8. Lee las descripciones de los términos literarios después, busca un ejemplo de la palabra en una de las dos obras de la primera unidad (La Edad Media). Puede ser una cita “” o una oración que escribes en contexto sobre una de las dos obras.
9. Completa el organizador gráfico por “Ay de mi Alhama”. Hay que completar todas las partes del organizador. Hay modelos en internet que puedes usar para ayudarte.

**PARTE V: Prueba** (LA PRIMERA SEMANA DE CLASES).

- Habrá una prueba la primera semana de clases de todo el trabajo de verano.

## UNIDAD 1. ENCUENTRO DE CULTURAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

### 1 Contexto histórico: Convivencia y conflicto

Durante la Edad Media hay cierta uniformidad cultural en Europa, aunque las circunstancias históricas de cada país producen diferencias específicas. Hay, por ejemplo, un uso universal del latín; el arte románico primero y después el gótico, se extienden por todos los reinos europeos, con arquitectos y escultores comunes; el Camino de Santiago, que comienza en el siglo X, es la peregrinación en que francos, germanos y españoles caminan juntos hacia Compostela en el noroeste de España; el régimen político consiste en una monarquía feudal, una poderosa nobleza y un pueblo pobre y agricultor, del cual surgirá una burguesía compuesta de artesanos y mercaderes que va a ser cada vez más poderosa; la Iglesia, especialmente a través de las órdenes religiosas, es la depositaria de la cultura.

Existen también creencias e ideologías compartidas: el centro y el foco de la vida del hombre es Dios. Un profundo sentido religioso impregna la vida política, cultural y la de cada día: desde las Cruzadas hasta la arquitectura, música, escultura y el calendario que marca la vida diaria, todo tiene un trasfondo religioso. El hombre de la Edad Media tiene un profundo respeto por el orden establecido, por un rey que lo es por la gracia de Dios, por las normas de la Iglesia. La literatura de la época es también, hasta cierto punto consecuencia de este enfoque: hay géneros literarios de carácter religioso y didáctico-moral, junto con una poesía épica, originalmente oral, que narra las acciones de los héroes o las aventuras de los nobles. Se escribe progresivamente en los dialectos nacionales (o lenguas vulgares derivadas del latín) en los que habla la gente.

Dentro de esta aparente homogeneidad, la situación en la península ibérica es peculiar. El año 711 los árabes, procedentes del norte de África y en plena expansión de su imperio, invaden y conquistan la mayor parte de la península. Unos pequeños focos de resistencia en el norte van a convertirse en reinos cristianos que luchan contra los árabes en una guerra llamada de Reconquista que durará casi ocho siglos. Durante todo este tiempo, árabes y cristianos conviven entre la guerra y la paz. Los reinos cristianos de León, Castilla, Aragón y Navarra tienen en común su lucha contra los árabes y un concepto de unidad religiosa y nacional - el de ser continuadores de la España visigoda anterior a la invasión -, pero están divididos entre sí por continuas rivalidades y guerras de las que Castilla va a surgir como el poder dominante. El siglo X es la época cumbre de la política y cultura árabe, cuando el Califato de Córdoba es el centro de la vida artística y cultural del mundo conocido. La arquitectura, música, cien-

cia e incluso el idioma árabe dejan una huella profunda en la península. Otro grupo importante, sin poder político, pero de gran influencia social e intelectual es el de los judíos que habían llegado a España antes del siglo III. Al margen de las guerras entre árabes y cristianos y de esporádicos episodios de violenta intolerancia antisemita, esta sociedad multirracial convive durante siglos, con las comunidades no cristianas protegidas por reyes y nobles, en ocasiones, y en otras por las autoridades eclesiásticas. Los musulmanes son una experta mano de obra campesina y artesana; los judíos son los intermediarios entre cristianos y musulmanes, además de destacados administradores de tareas y finanzas reales. Un ejemplo señalado de esta convivencia es la escuela de Traductores de Toledo (cuya labor comenzó en el siglo XII y fue institucionalizada por Alfonso X en el siglo XIII), donde se traducen obras clásicas y un gran número de tratados filosóficos, matemáticos o científicos judíos o musulmanes. Pero este respeto se termina en el siglo XIV y la intolerancia religiosa culmina al final del XV con la expulsión de los judíos en 1492, bajo los Reyes Católicos, y la de los moriscos en 1610.

El reinado de Fernando e Isabel marca la transición de la Edad Media a la llamada Moderna. En el siglo XV debido a victorias bélicas y a una política de alianzas matrimoniales sólo hay dos reinos poderosos, Castilla y Aragón. Los musulmanes retienen el reino de Granada. El matrimonio de la reina Isabel de Castilla y el rey Fernando de Aragón y su empuje común contra Boabdil el Chico de Granada, unifican la península. En 1492, casi ocho siglos después de la llegada de los árabes, el último rey musulmán abandona España. Ese mismo año, impulsados por una política unificadora y centralizadora, los Reyes Católicos expulsan a los judíos que eligen no convertirse al cristianismo, abriendo una dolorosa etapa de intolerancia religiosa y dejando un vacío cultural y social que empobrece notablemente el país. El paso siguiente de un reino que se autodefine como uno (unificado y homogeneizado) es la expansión. Isabel de Castilla patrocina la aventura de Cristóbal Colón y también en 1492, con su llegada y exploración del nuevo mundo, empieza la conquista y colonización de las tierras americanas. El imperio español está establecido. Por ello, de todas las lenguas que se hablan en la península, como el catalán, el gallego o el vasco, el castellano va a convertirse en la lengua oficial y extenderse por toda la América hispana. La lengua de Castilla va a ser también la primera en regular su fonética y establecer reglas gramaticales. Como otra muestra más del fenómeno centralista y unificador, y también en 1492, se publica la primera gramática de una lengua romance, la *Gramática de la Lengua castellana* de Antonio de Nebrija. Este estado unitario, formado por ciudadanos bajo una monarquía autoritaria y centralista introduce a España en el mundo moderno y cambia para siempre la faz de la península.

## 2 Escenario cultural: El nacimiento de la lengua y literatura españolas

Para el siglo IX el latín ha dejado de ser la lengua hablada. En distintos puntos de la península se hablan diferentes lenguas vulgares derivadas del latín, y a partir del siglo XI, se escribe en ellas también. Al ser la nobleza la clase social dominante, no es de extrañar que las narraciones épicas de carácter oral, los *Cantares de Gesta*, sean la primera manifestación literaria en castellano. Son historias heroicas de caballeros, leyendas y tradiciones, todas ellas anónimas. Al oyente no le importa quién las escribe, las atribuye al juglar que las recita. El autor tampoco pretende una creación personal, sino la transmisión de historias por todos conocidas y, al ser las canciones orales, sufren frecuentes transformaciones. El juglar las recita en forma de poema, para crear más efecto y realzar la historia. El ritmo poético facilita además su memorización por parte de la audiencia. Los versos son generalmente de catorce o dieciséis sílabas, divididos en dos mitades (hemistiquios), agrupados en coplas que riman. La más famosa es el *Cantar del Mio Cid*, escrita en el siglo XII y la obra literaria más antigua en castellano. Esta tradición épica va a transformarse en el siglo XV en el **Romancero** y su influencia en la literatura española va a perdurar a lo largo de los siglos.

Además de la nobleza, el otro poder dominante es la Iglesia. El hombre medieval ve a Dios como el creador y centro del universo, acepta humildemente el orden establecido y trata de modelar su vida según los preceptos eclesiásticos. Por ello abundan desde el siglo XII las obras religiosas y didáctico-morales. En el XIII, el rey Alfonso X el Sabio va a producir junto con sus colaboradores la primera prosa en castellano, una serie de crónicas y de tratados jurídicos y científicos. En el XIV, su sobrino **don Juan Manuel** escribe la obra didáctica **El Conde Lucanor**, una de las primeras manifestaciones de la narrativa europea, elaborada ya con el cuidado y el estilo propio de quien se sabe escritor.

En el siglo XV, a la par que brilla la poesía cortesana del Marqués de Santillana, de Juan de Mena y de Jorge Manrique, decae el interés por las largas y complicadas canciones de gesta. La gente todavía quiere oír los episodios favoritos, que cobran de este modo independencia y vida propia por su drama. Surgen así los **romances** que siguen siendo orales y de carácter popular, anónimos y variantes. Los libros de caballerías, que narran aventuras de caballeros andantes que encarnan el heroísmo y la fidelidad amorosa, son muy populares al final del XV y a lo largo del XVI. El caballero andante recorre los caminos para ayudar a los débiles y encontrar aventuras, dispuesto al sacrificio heroico, siempre guiado por la devoción a su amada y el más estricto código del honor. La narración más famosa es el *Amadís de Gaula* y éste es el género que parodiará **Cervantes** en su *Quijote*.

Al final del siglo, en 1499, aparece la primera edición de *La Celestina*, obra de teatro profundamente original que, con sus elementos medievales y renacentistas, representa magistralmente la transición de una época a la otra.

brava". Su tema lo hallaremos más tarde en *The Taming of the Shrew* de Shakespeare. El *Decamerón* de Bocaccio y *Los cuentos de Canterbury* de Chaucer, de estructura semejante, son también posteriores a *El Conde Lucanor*.

Aunque denso y sentencioso para los gustos actuales, el estilo de esta prosa es claro y preciso, y muestra la preocupación artística de su autor. Sabe combinar diálogo y narración, mantener el interés del lector con detalles interesantes e incluso introducir un fino sentido del humor. El humor, en contraste con otras obras de la época, toma a veces la forma de refinada ironía, sin perder nunca la elegancia. Don Juan Manuel supo hacer una cuidada selección de palabras y frases, con repetidas correcciones y enmiendas de sus textos.

Nombre y apellido: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_ Clase: \_\_\_\_\_

AP Literatura y cultura

**Unidad 1:** La Edad Media

### **Apuntes de la introducción de la Edad Media**

#### **A. Contexto histórico:** Convivencia y conflicto

1.

2.

3.

4.

#### **B. Escenario cultural:** El nacimiento de la lengua y literatura españolas

1.

2.

3.

4.

5.

Nombre y apellido: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_ Clase: \_\_\_\_\_

AP Literatura y cultura

**Unidad 1:** La Edad Media

**Análisis de un autor:** Don Juan Manuel

**10 datos sobre el autor**



**Dos cosas que leí que me parecen interesantes**

**Su vida** (clase social, familiares, profesiones, pasatiempos, etc.)

**5 datos sobre el libro *El Conde Lucanor***

**Otros libros que escribió** (de qué se trataron)

Vicens Vives

# El conde Lucanor

Don Juan Manuel

Adaptación de AGUSTÍN SÁNCHEZ AGUILAR  
Ilustrado por VÍCTOR G. AMBRUS





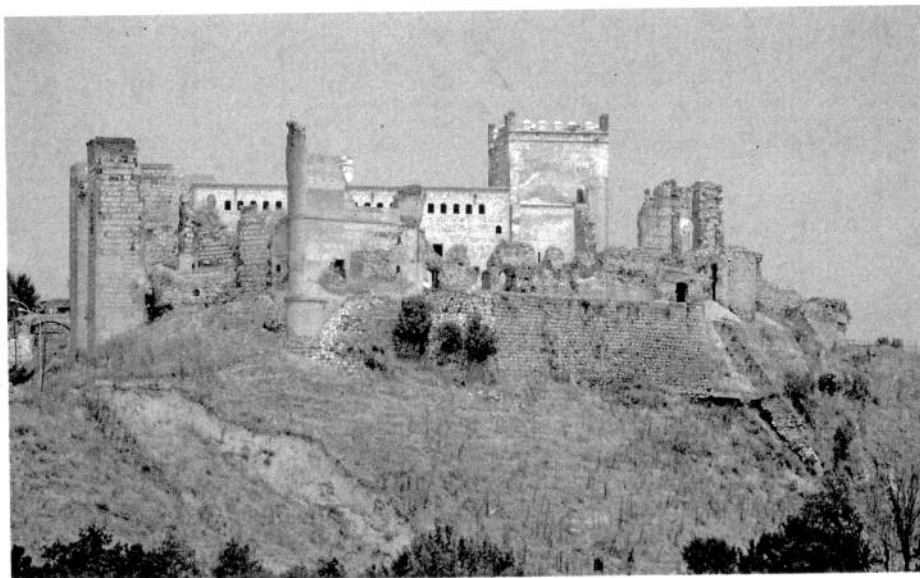
*Don Juan Manuel (1282-1348) pintado por D. J. Seisdedos a partir de un retrato del escritor que hizo Bernabé de Módena para el retablo de Santa Lucía de la catedral de Murcia.*

## LA PLUMA Y LA ESPADA

Cuando uno piensa en don Juan Manuel, puede imaginárselo al menos de dos maneras distintas: sentado ante un escritorio con una pluma en la mano, o galopando sobre un campo de batalla con una espada teñida de sangre. Y es que el autor de *El conde Lucanor* compaginó durante toda su vida el tranquilo quehacer de las letras con el crudo manejo de las armas. Don Juan Manuel pertenecía a la alta nobleza de Castilla y era dueño y señor de un sinfín de tierras, así que entró a menudo en combate para participar en las luchas políticas de su tiempo o para defender sus posesiones de quienes pretendían arrebatarlas. El riesgo de caer herido por una lanza enemiga o de acabar cautivo en una celda fue una realidad cotidiana en su bulliciosa vida, de modo que sorprende que don Juan Manuel encontrara tiempo y reuniera fuerzas para ponerse a escribir. En su entorno, algunos le reprocharon su vocación literaria porque pensaban que un noble de alta alcurnia no debía perder el tiempo hilvanando palabras sobre un pergamino, pero don Juan Manuel encontraba en las letras un remanso de orden y consuelo que lo aliviaba de sus amarguras, así que nunca pensó en abandonarlas. A quienes lo criticaban, les respondió con firmeza que sus libros resultaban útiles para aquellos que los leían y que, en esta vida, hay vicios mucho peores que la pasión de escribir.

Don Juan Manuel nació en 1282 entre los muros de un castillo: el de la villa toledana de Escalona. Llevaba en sus venas la sangre azul propia de los reyes, pues era hijo del infante Manuel, nieto de Fernando III el Santo y sobrino de Alfonso X el Sabio. A los ocho años, ya había perdido a sus padres, así que llegó a la adolescencia convertido en dueño del amplio patrimonio de su familia, que incluía tierras en varios reinos de España. Para

## INTRODUCCIÓN



*El castillo de Escalona, donde nació don Juan Manuel, fue durante mucho tiempo propiedad de la familia del escritor. Edificado sobre un antiguo «castrum» romano, constituyó una sólida defensa frente a los ataques de los almorávides y los almohades durante los siglos XII y XIII.*

que su formación igualara a su riqueza, recibió de sus tutores una primorosa educación, pues no sólo fue adiestrado en artes caballerescas como la equitación, la caza y la esgrima, sino que aprendió latín, historia, derecho y teología. Don Juan Manuel siempre se sintió orgulloso de esa educación, pues consideraba que no hay ningún tesoro mayor que el conocimiento. Su amor por la cultura, sin embargo, no lo liberó del triste deber de batallar. Con sólo doce años, tuvo que desfilarse por vez primera hacia la guerra a fin de repeler un ataque que los moros de Granada habían lanzado sobre Murcia, territorio del que don Juan Manuel era adelantado. Y aunque es verdad que sus vasallos le impidieron combatir para que su vida no corriera peligro a edad tan temprana, aquella experiencia adquirió en su memoria el cariz de un violento bautismo de sangre.

En general, don Juan Manuel llevó una vida plagada de batallas e intrigas. Además de guerrear contra los árabes que ocupaban buena parte de la península Ibérica, luchó a menudo contra sus compatriotas de Castilla con el fin de acaparar el mayor poder posible dentro del reino. Lo lamentable

es que, más de una vez, don Juan Manuel malogró la paz y la tranquilidad colectivas cuando intentaba obtener un beneficio personal. Un cronista de su época lo acusó de haber favorecido la proliferación de ladrones en Castilla porque le convenía que en el reino imperase el desorden. No sabemos si el reproche es justo, pero retrata bien a la persona afanosa que fue don Juan Manuel, quien nunca daba un solo paso sin haber calculado previamente el beneficio que le pudiera reportar. Las tres veces que se casó, por ejemplo, eligió a su esposa por razones de conveniencia económica y estrategia política y, cuando tuvo hijos, se esforzó en emparejarlos con personas pertenecientes a la realeza, pues soñaba con que sus nietos se ciñeran la frente con una corona. Gracias a tales desvelos, don Juan Manuel se convirtió en uno de los hombres más ricos y poderosos de su siglo: no sólo logró mantener un ejército de mil caballeros sin ayuda de nadie, sino que, durante cierto tiempo, acuñó su propia moneda como hacían los reyes y, al final de sus días, poseía tantas tierras que podía viajar desde Navarra a Granada durmiendo cada noche en un castillo propio o en una villa tomada por sus hombres.

Como era de esperar en alguien tan ambicioso, don Juan Manuel chocó a menudo con su rey. En su época, el trono de Castilla estuvo ocupado sucesivamente por Fernando IV y Alfonso XI, dos monarcas que recelaban de don Juan Manuel y que llegaron a trazar planes para asesinarlo. Alfonso XI, sin embargo, intentó también la estrategia contraria: buscar la fidelidad del escritor para neutralizar sus movimientos. Con ese fin, le pidió la mano de su hija Constanza, propuesta que don Juan Manuel aceptó encantado. Las bodas se concertaron en 1325, pero se fueron aplazando una y otra vez, lo que no hacía presagiar nada bueno. Don Juan Manuel se inquietó, aunque jamás alcanzaría a imaginarse el humillante desenlace que iba a tener aquel asunto. Y es que, en el año 1327, Alfonso XI faltó a la palabra dada de una manera indigna: encarceló a Constanza en el castillo de Toro mientras acudía a casarse con una infanta portuguesa.

¿Qué razones pudieron llevar a Alfonso XI, que entonces no era más que un muchacho de quince años, a comportarse de un modo tan abominable? Aunque no lo sabemos a ciencia cierta, parece que obró influido por ciertos consejeros que detestaban a don Juan Manuel. El resultado, en

## INTRODUCCIÓN



*Alfonso XI, representado en un libro sobre el arte de la caza. Biblioteca del Palacio Real (Madrid).*

cualquier caso, fue una sucesión de barbaries. Don Juan Manuel siempre había tenido un concepto muy alto de su dignidad personal, y había llegado a decir que prefería la muerte a la deshonra, así que se dejó arrastrar por la ira y se propuso escarmentar a Alfonso XI. Tomó entonces la decisión más grave que cabía esperar de un noble de su época: se rebeló contra su rey y le declaró la guerra. Durante cinco años, el ejército de don Juan Manuel cometió todo tipo de atropellos, lo que alarmó al mismísimo Pa-

## LA OBRA DE DON JUAN MANUEL

pa, quien logró una efímera reconciliación entre el escritor y su rey. La paz definitiva, sin embargo, no llegaría hasta la década de 1340, cuando don Juan Manuel y Alfonso XI abandonaron sus rivalidades para combatir codo con codo contra los musulmanes, a los que vencieron en la batalla del Salado y les arrebataron la ciudad de Algeciras.

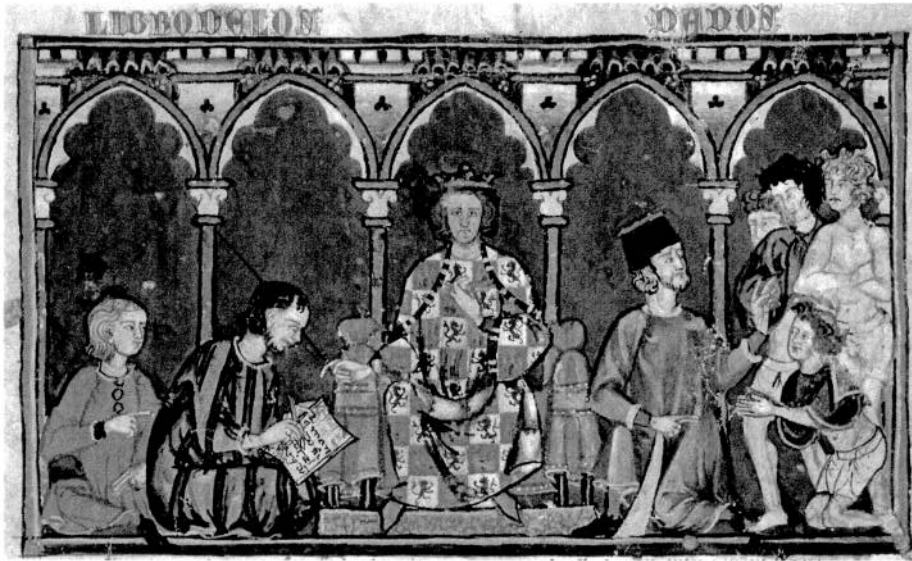
Tras aquellas honrosas victorias, don Juan Manuel dejó la vida política y se retiró a tierras de Murcia, donde pasó sus últimos años consagrado a la literatura. Orgulloso de sus obras, decidió reunir las en un solo volumen que estuviera libre de todo error de copia. El manuscrito fue depositado en el convento de los dominicos de Peñafiel, cerca de Valladolid, pero, por desgracia, ardió en un incendio. Tampoco se han conservado los restos mortales de don Juan Manuel, quien mandó que lo enterraran en el mismo monasterio donde dejaba su obra. Su fallecimiento se produjo en 1348, cuando don Juan Manuel tenía sesenta y seis años. Por lo que dan a entender sus últimos escritos, murió arrepentido del daño que había causado con sus intrigas a algunas personas inocentes, pero también satisfecho de la herencia económica y moral que les dejaba a los suyos. La maltraída Constanza había celebrado bodas con el rey Pedro de Portugal, mientras que otra hija de don Juan Manuel acabaría por casarse con Enrique II de Castilla y alumbraría a un niño llamado Juan que sería rey a partir de 1379. De esa manera, el sueño más querido de don Juan Manuel acabó por hacerse realidad, aunque fuese en una época tardía en que el escritor ya llevaba muchos años lejos del mundo de los vivos.

## LA OBRA DE DON JUAN MANUEL

### El libro, maestro y espejo

Don Juan Manuel escribió un total de doce o trece libros, de los que, sin embargo, sólo conservamos ocho. Predomina en ellos la intención didáctica, pues en la Edad Media cundió la idea de que la literatura debía formar a los lectores además de hacerles pasar buenos ratos. En ese sentido, don Juan Manuel encontró un espléndido modelo en la obra de su tío, Alfonso X el Sabio, quien, durante su reinado en el siglo XIII, se había propuesto vol-

## INTRODUCCIÓN

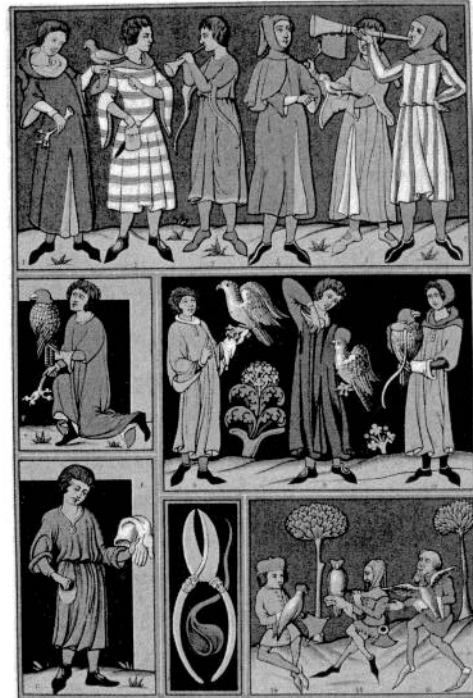


*El rey Alfonso X el Sabio, pintado junto a los colaboradores de su «scriptorium» o taller literario.*

car a la lengua castellana todo el saber accesible en su época. Con tal finalidad, Alfonso X congregó en su reino a expertos en las más diversas materias, que se encargaron de escribir un extenso repertorio de obras científicas y literarias: varias recopilaciones de leyes, una historia de España y otra del mundo, un manual de caza, un tratado de mineralogía y otro de astronomía, un libro sobre el juego del ajedrez, una sabrosa colección de cuentos traducida del árabe... De ese modo, Alfonso X no sólo contribuyó a la difusión de la cultura sino que dio un impulso crucial al enriquecimiento léxico y sintáctico de la lengua castellana, que nunca antes se había utilizado para la expresión de ideas tan elevadas y conceptos tan complejos.

Siguiendo los pasos de su tío, don Juan Manuel decidió cultivar una literatura formativa y escribir en castellano, lo que no dejaba de ser una rareza en una época en que la mayoría de los escritores cultos prefería el latín. En el siglo XIV, sin embargo, cada vez había menos personas capaces de leer con soltura el viejo idioma de los romanos, así que don Juan Manuel se decantó por componer sus libros en lengua vulgar con el objeto de facilitarse el acceso a un mayor número de lectores. Eso no quiere decir, sin embargo, que sus libros estuvieran destinados a gente de todas las cla-

LA OBRA DE DON JUAN MANUEL



A la izquierda, primera edición impresa de «El conde Lucanor» (1575), cuya portada representa el escudo de armas de don Juan Manuel. A la derecha, retablo alusivo a la cetrería, arte en que el escritor era un experto, y que consiste en amaestrar halcones para utilizarlos en la caza de aves.

ses sociales, pues debemos recordar que, en la Edad Media, la inmensa mayoría de la población era analfabeta. Don Juan Manuel se dirigía casi en exclusiva a los lectores de su propio estamento: la nobleza. De hecho, su obra tiene el tono refinado y el espíritu señorial propios del aristócrata que dialoga con sus iguales.

En concreto, don Juan Manuel se propuso contribuir a la educación intelectual y moral de los jóvenes de la nobleza, que debían adquirir una formación extensa y sólida antes de convertirse en señores feudales. En la *Crónica abreviada*, por ejemplo, les resumió la historia de España, mientras que, en el *Libro del caballero y del escudero*, los ilustró sobre asuntos tan variados como la naturaleza de los ángeles, el cielo y el infierno, los hombres y los planetas, las bestias y las piedras. Don Juan Manuel se encargó además de recordarles a sus lectores las obligaciones propias de cada clase

## INTRODUCCIÓN

social, asunto que abordó en el *Libro de los estados*, y de inculcarles una ética basada en la prudencia y la fe cristiana, objetivo que persiguió en *El conde Lucanor*. Sin embargo, su afán didáctico no se redujo a la simple formación teórica, pues don Juan Manuel escribió asimismo una serie de manuales prácticos sobre artes en las que todo noble debía iniciarse: la caza con halcones, el manejo de las máquinas de guerra y las técnicas para la composición de versos.

Además de divulgar el saber y promover la virtud, don Juan Manuel utilizó su obra para retratarse a sí mismo, lo que era bastante insólito en la época medieval, cuando muchos autores evitaban hablar de su propia persona por miedo a pecar de soberbia. En su *Libro de la caza*, por ejemplo, don Juan Manuel relató sus hazañas de montero y presumió de los inventos con que había perfeccionado el arte de la cetrería, como cierta pomada blanca que curaba las alas de los halcones heridos en la caza. No obstante, sus obras más personales son el *Libro de las armas* y el *Libro infnido*, en las que se dedicó respectivamente a glorificar su propio linaje y a resumir en una serie de útiles consejos las cosas que le había enseñado la experiencia cotidiana de la vida. En general, la literatura de don Juan Manuel es un espejo fiel de su carácter, sus ambiciones y sus creencias. Muchos de sus libros, por ejemplo, atestiguan que era un cristiano de misa diaria, leal a los preceptos de la Iglesia. En consecuencia, más de una vez puso su pluma al servicio de la propaganda religiosa, como queda de manifiesto en el *Tratado de la Asunción*, auténtica exaltación de la Virgen en la que don Juan Manuel defiende con énfasis el dogma de la Inmaculada Concepción.

## EL CONDE LUCANOR

### Jarabe de cuento

La obra maestra de don Juan Manuel es *El conde Lucanor*, libro que fue iniciado en torno al año 1330 y concluido en 1335. Se trata de un repertorio de sabiduría práctica que pretende ayudar a los lectores para que solventen sus problemas cotidianos, conserven sus bienes, mantengan su buena reputación y salven su alma. Por lo visto, *El conde Lucanor* fue concebi-

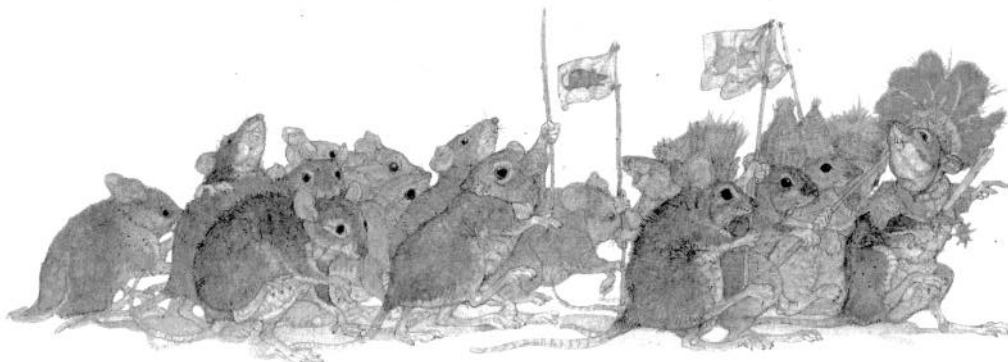
## EL CONDE LUCANOR

do en principio como una colección de cincuenta *exemplos*, nombre que se daba en la Edad Media a los cuentos dotados de moraleja. Pero, como parece que los relatos gustaron mucho, don Juan Manuel decidió alargar el libro con el objeto de multiplicar su capacidad didáctica. Los añadidos fueron dos: un catálogo de cerca de doscientos proverbios morales y un breve tratado doctrinal sobre los fundamentos de la fe cristiana.

La parte más conocida de *El conde Lucanor* son los cuentos iniciales, que se han publicado a menudo como libro independiente y que pertenecen a géneros tan diversos como la ficción caballeresca, el relato alegórico y la fábula de animales. Don Juan Manuel tan pronto nos relata el caso de dos caballos que se alían para derrotar a un león como nos sorprende con la historia de un califa que planta miles de almendros en la sierra de Córdoba para teñir de blanco el paisaje. Sus cuentos, pues, están marcados por el signo de la variedad, así como por el propósito de enseñar deleitando. Don Juan Manuel quería que sus historias tuviesen una utilidad práctica, y les atribuyó incluso una eficacia terapéutica, pues las comparó con los remedios que recetaban los doctores de su época. Sucedió que, en la Edad Media, los médicos solían bañar las píldoras en miel o azúcar a fin de que los pacientes no notasen su sabor amargo y se las tomaran con el agrado de quien degusta una golosina. Pues bien: don Juan Manuel dice que sus cuentos son como esas píldoras azucaradas, ya que proporcionan valiosos consejos y útiles remedios morales pero lo hacen con la dulce amenidad de unas historias que asombran y encandilan.

Por supuesto, la táctica de enseñar por medio de cuentos no fue inventada por don Juan Manuel, pues es casi tan antigua como los mismos hombres. La Biblia, sin ir más lejos, abunda en *parábolas*, breves historias que transmiten de forma simbólica los principios básicos de la fe. Cuando el Evangelio de san Mateo, por ejemplo, nos explica el caso del hombre que sembró unas semillas excelentes pero encontró su cosecha entreverada de mala hierba, no se limita a sorprendernos con una historia curiosa sino que quiere inculcarnos la idea de que las buenas personas están condenadas a lidiar con los secuaces del demonio, igual que la espiga de trigo se ve obligada a convivir con la maleza. La anécdota, pues, se pone al servicio de una intención moral, algo que también sucede a menudo en las coleccio-

## INTRODUCCIÓN



*En las fábulas, los animales obran a imagen y semejanza de los hombres: conversan, se engañan, van a la guerra... Ilustración extraída de una edición de las fábulas de Esopo publicada por Vicens Vives.*

nes orientales de cuentos. Así lo ejemplifica el *Panchatantra*, libro indio escrito en los primeros siglos de nuestra era que utiliza las historias de animales para aleccionarnos sobre los vicios y virtudes de los seres humanos. En Occidente, ocurre lo mismo en las **fábulas** del griego Esopo y del latino Fedro, donde las vivencias de cuervos, serpientes, ranas, zorros y otras bestias nos ilustran sobre lo necesario que es manejarse con astucia y medida en todos los casos de la vida.

En la Europa medieval, el uso del cuento con fines morales fue muy frecuente entre los **predicadores**, quienes solían intercalar relatos en sus sermones a fin de hacerlos más atractivos. Si un predicador deseaba, por ejemplo, alejar a sus fieles del pecado de la avaricia, lo mejor que podía hacer era contarles el caso del caballero al que se le agusanó el corazón por culpa de lo mucho que pensaba en el dinero o el del mercader que murió de una pulmonía porque no quiso gastarse un par de monedas en una prenda de abrigo. Los cuentos tenían tres virtudes: captaban la atención de los fieles, transmitían la doctrina de forma clara y se grababan con facilidad en la memoria de quien los oía, con lo que su efecto moral resultaba muy duradero. Conscientes de esas ventajas, los predicadores andaban siempre a la zaga de buenas historias, lo que provocó que, a partir del siglo XII, se publicaran colecciones de cuentos morales destinados a la predicación. Tales libros, llamados **ejemplarios**, solían contar con útiles índices temáticos para que los predicadores pudieran encontrar con rapidez un cuento sobre la ira, la pereza, la lujuria o cualquier otro pecado.

## EL CONDE LUCANOR

Las colecciones de cuentos para uso de predicadores pesaron mucho en la creación de *El conde Lucanor*, pues es casi seguro que los relatos del libro proceden de ejemplarios que recogían anécdotas sacadas de fuentes tan diversas como las fábulas de Esopo, la narrativa árabe o las vidas de santos. Don Juan Manuel debió de consultar sobre todo los ejemplarios de los frailes dominicos, con quienes mantenía una excelente relación basada en la coincidencia ideológica. Sin embargo, no se limitó a reproducir los cuentos tal y como los leyó, sino que buscó la manera más original, hermosa e impactante de explicar cada historia. Se preocupó mucho, por ejemplo, de que sus relatos parecieran verídicos, pues sabía que nada nos impresiona tanto como los casos reales. Para acentuar la verosimilitud, don Juan Manuel situó algunos cuentos en un contexto geográfico muy concreto y convirtió en protagonistas a personajes históricos como el sultán Saladín. Además, enriqueció sus relatos con episodios nuevos que potenciaban el suspense o aportaban un toque humorístico, y llevó a cabo un incesante trabajo de reescritura para que su libro tuviera el estilo llano y fluido propio de quienes saben decir muchas cosas con muy pocas palabras. El resultado salta a la vista: gracias a su esfuerzo, don Juan Manuel consiguió convertir la esquemática materia prima que le ofrecían los ejemplarios de su época en una serie de cuentos magistrales que tienen todo el magnetismo de lo recién inventado.

### El conde y su consejero

Para que *El conde Lucanor* no fuese un simple rosario de historias variopintas, don Juan Manuel decidió crear un hilo conductor que sirviera de marco a todos sus relatos. Tal estrategia era muy habitual en las colecciones árabes de cuentos, entre las cuales tuvo mucha difusión en España el *Libro de Calila y Dimna*, que fue traducido al castellano a mediados del siglo XIII. Calila y Dimna son dos lobos de una misma camada que se dedican a contarse fábulas, lo que nos permite conocer historias tan sorprendentes como la de la rata que se convirtió en niña o la del piojo que murió por compartir su cama con una pulga. Otro libro árabe construido a partir de una historia marco es *Las mil y una noches*, donde los cuentos quedan en-

## INTRODUCCIÓN



*En el «Decamerón» (1348-1353), siete muchachas y tres mozos se explican cien cuentos durante los diez días que pasan refugiados en una casa a las afueras de Florencia. La atmósfera burguesa que envuelve a los personajes fue espléndidamente recreada por John W. Waterhouse en este cuadro de 1916.*

cajados en la peripecia de la princesa Sharazad, que se pasa tres años explicándole historias a su poderoso marido para librarse de una injusta sentencia de muerte. En Europa, casi todas las colecciones de cuentos escritas durante la Edad Media se valieron de una historia marco. Así, el italiano Giovanni Boccaccio intercaló los cien relatos del *Decamerón* en una anécdota de tono realista: el caso de un grupo de jóvenes que se refugian en una casa de campo para huir de una epidemia de peste y que entretienen sus sobremesas explicándose historias. Algo semejante sucede en los *Cuentos de Canterbury*, del inglés Geoffrey Chaucer, donde los relatos son narrados por unos peregrinos que celebran un concurso de cuentos mientras viajan hacia el sepulcro de santo Tomás.

En el libro de don Juan Manuel, las historias que se nos explican quedan enmarcadas en las conversaciones que un conde llamado **Lucanor** mantiene con su fiel consejero **Patronio**. Lucanor es un hombre adinerado, impulsivo y algo ingenuo que lleva la vida ajetreada propia de un am-

## EL CONDE LUCANOR



*En esta obra pintada por Harry Mileham en el siglo XX, los peregrinos de los «Cuentos de Canterbury» (1387-1400) conversan animadamente en una pausa de su viaje. Entre los personajes de la historia marco se encuentra el propio Chaucer, aquí representado con una vestidura lila y una toca negra.*

bicioso señor feudal: participa en guerras territoriales, conquista villas, riñe con sus vasallos, sufre ofensas que manchan su honra y recibe oscuras ofertas para llevar a cabo suculentos negocios. Cada vez que tiene un problema, Lucanor consulta con Patronio, un hombre maduro y juicioso que sabe muy bien lo que le conviene a su amo. Para aconsejar al conde, Patronio se vale de cuentos que entrañan una útil moraleja, y que pueden catalogarse en dos grupos: unos muestran a individuos que obran de forma ejemplar y otros presentan a personajes que se equivocan en sus decisiones. Por supuesto, lo que se propone Patronio es que su amo imite a quienes aciertan y rehuya el comportamiento de quienes se equivocan. Tras escuchar el cuento, el conde pone en práctica el consejo respectivo de forma provechosa, lo que demuestra dos cosas: que Lucanor es un buen discípulo y que Patronio posee una sabiduría práctica tan certera como inagotable.

Puesto que el conde Lucanor es un rico señor feudal, es lógico que los problemas que le plantea a Patronio tengan que ver casi siempre con la

## INTRODUCCIÓN

guerra, la honra y el dinero. No obstante, también le pide consejo sobre asuntos que afectan a gente de todas las clases sociales: el conde pregunta, por ejemplo, cómo deben manejarse los cónyuges en el matrimonio, qué debe hacer uno para identificar a un buen amigo o cómo nos conviene tratar a quienes piden mucho y no dan nada a cambio. Por otro lado, la lección que se desprende de los cuentos es aplicable a infinidad de situaciones distintas, ya que don Juan Manuel es un maestro en la tarea de convertir el caso particular en ley universal. Así, cuando Patronio le aconseja a su amo que no vaya a la guerra salvo si es del todo indispensable, sus palabras nos alertan en general sobre la necesidad de no tomar decisiones graves cuando nos encontramos inmersos en un arrebato de cólera. Por consiguiente, cualquiera que tenga un problema encontrará en los cuentos de Patronio un buen consejo para solucionarlo. Y, si tiene retentiva, ni siquiera le hará falta tener a mano el libro, pues don Juan Manuel se tomó la molestia de resumir la lección de cada cuento en un par de versos que uno puede memorizar sin dificultad alguna.

### Elogio de la prudencia

Los cuentos de *El conde Lucanor* nos alertan sobre los peligros de la avaricia, la superstición, la ingratitud y otros vicios, al tiempo que nos enseñan a ser precavidos, adaptarnos a las circunstancias, ejercer la virtud, vencer las tentaciones del mal y distinguir la verdad que se esconde bajo la máscara engañosa de la apariencia. Tras los mensajes de Patronio se reconoce, en suma, un encendido elogio de la prudencia. El buen vivir consiste en situarse en el justo medio entre el exceso y el defecto: debemos ser humildes pero sin dejarnos humillar, obrar con valentía pero sin ser temerarios, planificar nuestro futuro pero sin construir castillos en el aire. Con respecto a los bienes materiales, don Juan Manuel considera que es legítimo perseguirlos, pero siempre que no arriesguemos por ellos nuestra vida o nuestra integridad espiritual. La opinión del escritor coincide, en fin, con una convicción propia de la nobleza de la Edad Media: que es posible conciliar el deseo de prosperar en lo económico con la voluntad de respetar los valores cristianos.

## EL CONDE LUCANOR

De hecho, don Juan Manuel establecía una conexión muy estrecha entre nuestras actividades mundanas y la salvación del alma. Como se sabe, la sociedad medieval estaba compuesta por tres estamentos, cada uno de los cuales tenía asignado un cometido: los nobles debían guerrear para proteger a los otros dos estados, los eclesiásticos tenían que rezar por la salvación de las almas y los campesinos habían de trabajar la tierra para sustentar al conjunto de la sociedad. Pues bien: don Juan Manuel consideraba que las personas sólo entraban en el Paraíso si habían cumplido en vida con las obligaciones propias de su clase. Y es que, en la Edad Media, se creía que la estructura de la sociedad y los deberes de cada estamento habían sido dispuestos por Dios, así que era imprescindible respetarlos si uno quería ingresar en el reino de los cielos. La obligación de los nobles, por ejemplo, consistía en empuñar las armas para defender a sus súbditos, pues, si se ponían a trabajar la tierra o se encerraban en un convento, corrían el riesgo de condenarse por haberse opuesto a la voluntad de Dios.

En el fondo, *El conde Lucanor* se parece mucho a los modernos manuales de autoayuda, donde también se echa mano de la ficción con el propósito de enseñar a los lectores a prosperar y conocerse a sí mismos. Don Juan Manuel deseaba transmitir una serie de pautas de comportamiento que resultasen útiles para recorrer con paso seguro el difícil camino de la vida. Sabía que el ser humano ha recibido el don del libre albedrío, pero era muy consciente de que ese regalo es un arma de doble filo, ya que la libertad de elección lleva aparejada la posibilidad del error. Aunque tengamos la voluntad de obrar bien, no siempre sabemos cómo hacerlo, de modo que nos conviene contar con libros como *El conde Lucanor*, que nos enseñan la ciencia del buen vivir, así como rodearnos de consejeros sabios que nos ayuden a acertar en nuestras decisiones. Don Juan Manuel insistió de continuo en esta última idea, tal vez porque consideraba que sus problemas con Alfonso XI se debían a que el rey prestaba demasiada atención a unos ministros que no sabían o no querían aconsejarle bien. Cuando intentamos resolver nuestras dudas escuchando a quien no sabe nada de la vida, somos como el ciego que se deja guiar por otro ciego; por el contrario, cuando atendemos a las personas sabias, nos facilitamos la consecución de nuestros objetivos. Al menos, eso es lo que se desprende de *El con-*

## INTRODUCCIÓN



*En este cuadro de 1568, el pintor Pieter Brueghel el Viejo ilustró una famosa parábola evangélica que dice: «Si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo». El tema inspiró asimismo un cuento de «El conde Lucanor» en el que se nos invita a desconfiar de quienes nos aconsejan sin fundamento.*

de *Lucanor*, donde abundan los personajes que aciertan cuando tienen cerca a un buen consejero.

Aunque han pasado siete siglos desde que don Juan Manuel escribió su libro, las lecciones de Patronio conservan intacta toda su eficacia original, lo que se debe sobre todo a dos razones: la capacidad del autor para transmitir la verdad por medio de la belleza y el hecho de que los problemas básicos del ser humano sean los mismos ahora que en la Edad Media. Hoy como ayer, nos importa evitar el engaño, rodearnos de amigos sinceros y prosperar lo más posible sin perjudicar a nadie, y es evidente que las enseñanzas de *El conde Lucanor* nos ayudan a conseguir esos propósitos. Otra cosa distinta es que la persona que escribió el libro llevara una vida consecuente con sus propios consejos. Por lo que sabemos, don Juan Manuel fue un hombre colérico y orgulloso al que le costaba mucho ponerse en la piel del otro y perdonar los errores de los demás, pero esos defectos apenas asoman en *El conde Lucanor*, lo que viene a demostrar que los libros no siempre se parecen a las personas que los han escrito. Es probable que don Juan Manuel utilizara sus cuentos para presentarse ante sus contemporáneos co-

## LA ADAPTACIÓN

mo una persona dotada de una profunda sabiduría moral, pero también es posible que los usara como una especie de advertencia a sí mismo porque conocía a la perfección sus propias flaquezas. En ese caso, *El conde Lucanor* no sería una máscara que ocultaba la auténtica personalidad de don Juan Manuel sino un reflejo preciso de lo que el escritor deseaba ser: un hombre sereno y lúcido capaz de mantener su corazón limpio de errores.

## LA ADAPTACIÓN

Con el objeto de facilitar un primer acercamiento a *El conde Lucanor*, el presente volumen ofrece una versión adaptada de treinta de los cincuenta *exemplos* del libro. La selección se ha realizado teniendo en cuenta el valor intrínseco de cada relato, su importancia estructural dentro de la obra y su capacidad para atrapar la atención de los jóvenes a quienes se destinan con preferencia estas páginas. La antología quiere ser representativa del conjunto del libro, así que recoge piezas de casi todos los subgéneros manejados por don Juan Manuel: no faltan, pues, ni las fábulas de animales, ni las anécdotas caballerescas ni los relatos de ambientación oriental ni las alegorías de sesgo cristiano. Los cuentos se reproducen según el orden con que aparecen en la edición canónica, y que responde a una cierta lógica literaria. No es casual, por ejemplo, que tanto el primer cuento como el último muestren los beneficios que reportan los buenos consejeros, pues parece claro que don Juan Manuel situó esos relatos en un lugar tan visible con la intención de subrayar la atención que debemos prestar a los hombres sabios. Por el contrario, he sido menos conservador a la hora de darle un nombre a cada cuento, pues he sustituido los títulos del original, funcionales pero poco versátiles, por otros más elusivos y sugerentes, ya que me ha parecido que, de esa manera, podía crearles a los lectores una fértil expectativa frente al contenido de los relatos que van a leer.

En general, los *exemplos* se reproducen con la misma extensión que tienen en el original, pues el arte narrativo de don Juan Manuel destaca por su economía, así que he descartado la posibilidad de ofrecer una versión condensada de los cuentos. No obstante, he suprimido algunas repeticio-

## INTRODUCCIÓN

nes poco significativas y he simplificado en dos o tres casos las argumentaciones con que Patronio remata los cuentos, pues hay alguna ocasión en que el consejero recurre a un estilo silogístico que se ramifica interminablemente. Así sucede, por ejemplo, en «El mejor sucesor», donde Patronio le dice a su amo: «Señor conde, esto que me vos dezides es muy fuerte cosa de vos lo dezir ciertamente, ca non se puede saber ciertamente ninguna cosa de lo que es de venir; et esto que vos preguntades es por venir, et por ende non se puede saber ciertamente». La argumentación de Patronio es de una lógica impecable pero resulta algo prolija, así que en la adaptación ofrezco un texto mucho más escueto: «Señor conde, lo que me pedís es muy difícil de averiguar, pues nadie puede conocer a ciencia cierta lo que está por venir».

Los cuentos han sido traducidos al castellano moderno, dados los múltiples escollos que la lengua medieval presenta para los jóvenes. He parafraseado algunas construcciones sintácticas complejas y he dado cierta variedad a los nexos entre oraciones para evitar el predominio abusivo de la conjunción *y*, tan característico del uso lingüístico medieval. Asimismo, he trasladado al estilo directo ciertas conversaciones que don Juan Manuel reproduce en estilo indirecto, pues me ha parecido que el texto ganaba así en dinamismo y tensión dialéctica. Creo que tales modificaciones no alteran la esencia de los cuentos y que, en cambio, aligeran la lectura y permiten orientar la atención de los lectores hacia los verdaderos centros de interés del relato. Pese a todo, he conservado algunas palabras propias de la Edad Media y ciertos giros sintácticos de sabor arcaico a fin de darle a la prosa un aire antiguo. Mi objetivo, en fin, ha sido que las palabras del libro no parezcan dichas por uno de nuestros contemporáneos, sino por hombres y mujeres de aquellos siglos remotos en que los libros se escribían con pluma y tintero y en que la Cruz y la Media Luna se enfrentaban día tras día a punta de lanza y espada.

**Ejemplo XXXV: De lo que aconteció a un mancebo que casó con una mujer muy fuerte y muy brava**  
**Preguntas de comprensión**

1. El conde le pide a Patronio consejos, y éste le responde con un cuento. ¿Por qué desea el conde consejos?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
2. ¿Qué semejanzas hay entre el dilema del amigo del conde y el mancebo moro del cuento?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
3. A pesar de la mala fama de ambas mujeres (la del amigo y la del cuento de *Patronio*), los dos mancebos desean casarse. ¿Por qué? ¿Se ve hoy día a gente que se casa por las mismas razones?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
4. El cuento de *Patronio* contiene mucho humor. Por ejemplo, ¿cómo reacciona el padre de la chica al saber que el hijo de su amigo desea casarse con su hija? Cita otros ejemplos de humor en el cuento.  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
5. En la primera noche de matrimonio el moro va a enseñarle a su nueva esposa cómo comportarse. ¿Qué le pide el mancebo moro a los animales? ¿Por qué razón crees que les pide tal cosa?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
6. Las reacciones del mancebo moro a los animales toman una forma violenta y sangrienta. Explica lo que hace con cada uno.  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

7. En dos ocasiones se menciona que sólo tenía un caballo, y sin embargo, lo mató. ¿Qué mensaje saca su esposa de este acto?

---

8. ¿Cómo reacciona la mujer cuando le pide el mancebo moro que le traiga agua para lavarse las manos, o luego cuando le pide la cena?

---

9. ¿De qué se asombraron los padres y parientes del mancebo a la mañana siguiente cuando fueron a su casa? ¿Por qué admiraron tanto al mancebo?

---

---

10. ¿Qué hizo el padre de la muchacha al ver el éxito de su yerno? ¿Por qué no tuvo el viejo el mismo éxito que el joven?

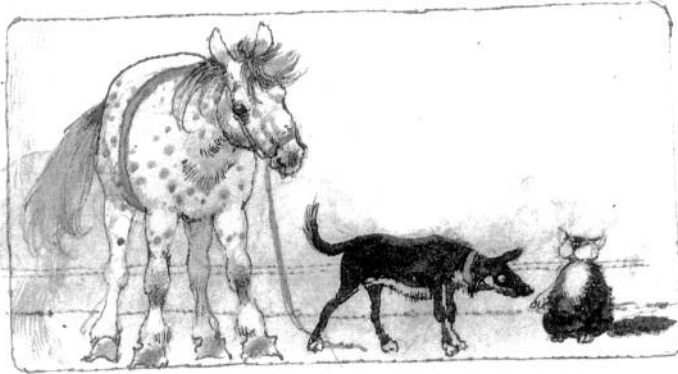
---

11. ¿Cuál piensas que sería la moraleja de este cuento?

---

12. ¿Cuál es la moraleja que escribe el autor, Don Juan Manuel, al final de la narración? ¿Encuadra tu respuesta al paso 11 con la del autor?

---



## Una esposa de armas tomar

Otro día, el conde Lucanor hablaba con Patronio, su consejero, de esta manera:

—Patronio, un criado mío me ha dicho que van a casarle con una mujer muy rica y que le supera en linaje.<sup>1</sup> La boda le beneficia mucho, salvo por una pega, y es que le han dicho que su prometida es la persona más iracunda y colérica del mundo. Así que os ruego que me aconsejéis si debo insistirle para que contraiga matrimonio con esa mujer, aun a sabiendas de cómo es, o si es mejor que lo convenza para que no se case.

—Señor conde —dijo Patronio—, si vuestro criado sabe comportarse como aquel mancebo<sup>2</sup> moro que era hijo de un hombre honrado, aconsejadle que se case, pero, si no es así, disuadidlo de hacerlo.

El conde preguntó quién era aquel muchacho moro y qué le había ocurrido, a lo que Patronio respondió:

Señor conde, en cierta ciudad vivía un hombre honrado con su hijo, que era el mejor muchacho del mundo. El mozo tenía grandes ambiciones, pero carecía de dinero para llevarlas a cabo, así que andaba siempre muy insatisfecho. En aquella misma ciudad vivía otro hombre mucho más honrado y rico, que tenía una sola hija. La moza era contraria en todo al

1 Es decir, 'que pertenece a una clase social superior'.

2 *mancebo*: mozo.

## UNA ESPOSA DE ARMAS TOMAR

muchacho que os he dicho, pues, mientras que él era un mancebo bueno y apacible, ella tenía un carácter malo y difícil. Todos los jóvenes del lugar pensaban que aquella moza era el mismísimo demonio, por lo que ninguno quería casarse con ella.

Sin embargo, un día, el buen muchacho del que os hablaba le dijo a su padre:

—Yo sé que vos no sois tan rico como para procurarme una vida desahogada, así que sólo me quedan dos caminos: o vivir de forma miserable o marcharme de esta tierra. Por eso he pensado que, si os parece bien, me caséis con alguna moza que me dé medios de vida.

—Me parece bien —dijo el padre—. Ojalá encontremos una esposa que te convenga.

—Si queréis, podemos pedirle a ese vecino nuestro que es tan rico que me case con su hija.

Cuando el padre oyó aquello, se sorprendió mucho.

—¡Eso es una locura! —exclamó—. ¿No ves que no hay mozo por pobre que sea que quiera casarse con esa muchacha?

—Yo os suplico que concertéis el casamiento —dijo el mozo.

Y tanto llegó a insistir que, aunque el padre pensaba que todo aquello era una locura, se comprometió a concertar el matrimonio si era posible, así que aquel mismo día fue a ver a su vecino, de quien era buen amigo. Le explicó los deseos de su hijo, y el padre de la muchacha le respondió:

—Por Dios, amigo, si yo casara a tu hijo con mi hija, me portaría como un mal amigo, pues vos tenéis un hijo muy bueno, y si mi hija se casa con vuestro hijo, seguro que acabará por matarlo, o le amargaré la vida de tal manera que él deseará la muerte de todo corazón. Pero no penséis que quiero contrariaros, pues yo estaría encantado de casar a mi hija con quienquiera que la saque de mi casa.

—Yo os agradezco mucho la advertencia —contestó el padre del mozo—, pero, puesto que mi hijo desea casarse, os ruego que le deis la mano de vuestra hija.

Así que se celebró el casamiento, y llevaron a la novia a casa de su marido. Debéis saber que, el día de la boda, los moros les preparan la cena a los novios y luego los dejan solos en su casa hasta la mañana siguiente. Y

## EL CONDE LUCANOR

así se hizo también con aquellos recién casados. Pero tanto la familia del novio como los parientes de la novia estaban de lo más inquietos, pensando que al día siguiente encontrarían al novio muerto o muy malherido.

Una vez se quedaron solos en la casa, los novios se sentaron a la mesa, y antes de que ella abriese la boca, el novio vio que a los pies de la mesa había un perro, y le dijo con voz colérica:

—¡Perro, tráenos agua para que nos lavemos las manos!

Por supuesto, el perro no fue a buscar el agua. Y entonces el mozo aumentó su saña<sup>3</sup> y gritó aún con más fiereza:

—¡Perro, tráenos agua para que nos lavemos las manos!

Por supuesto, el perro no lo hizo. Y, como el mozo vio que el animal no obedecía, se levantó muy enojado de la mesa, desenvainó la espada y se fue hacia el perro. Cuando el animal lo vio acercarse, se asustó mucho y echó a correr, pero el mozo empezó a perseguirlo sin descanso, y los dos saltaron sobre los muebles y sobre la mesa y sobre el fuego. Al fin, el mozo logró alcanzar al perro, y entonces obró como el hombre más despiadado del mundo, pues le cortó la cabeza y las cuatro patas y lo acuchilló con la espada una y mil veces hasta dejarlo hecho pedazos, con lo que todos los muebles y toda la ropa que había en la casa quedaron ensangrentados, lo mismo que la mesa en la que estaba servida la comida.

Lleno de cólera y sucio de sangre, el novio se sentó otra vez a la mesa y volvió a mirar a su alrededor. Entonces vio un gato y le dijo:

—¡Gato, tráenos agua para que nos lavemos las manos!

Y, como el gato no obedeció, el mozo le gritó:

—¡Cómo te atreves, maldito traidor! ¿Acaso no has visto lo que he hecho con el perro por negarse a obedecerme? A Dios prometo que, como te atrevas a llevarme la contraria, acabarás igual que el perro.

Por supuesto, el gato no hizo caso de las amenazas, pues a los gatos les pasa lo mismo que a los perros: que no están acostumbrados a darles a sus amos agua para lavarse. Y, como el gato no obedeció, el mozo se levantó de la mesa, agarró al gato por las patas de atrás y lo lanzó contra la pared con tanta fuerza que lo dejó partido en más de cien pedazos.

3 *saña*: furor, enfado muy grande.



## EL CONDE LUCANOR

Tras obrar de aquella forma tan brutal, el mozo volvió a la mesa y miró a todos lados. La mujer pensó que la habían casado con un loco, pero no dijo nada.

Mientras tanto, el marido fijó sus ojos en un caballo que había en la casa, y que era el único que tenía, y le ordenó con fiereza:

—¡Caballo, tráenos agua para que nos lavemos las manos!

Por supuesto, el caballo no hizo caso, por lo que el mozo gritó:

—¡Cómo te atreves, maldito traidor! ¿Acaso piensas que te dejaré sin castigo tan sólo porque no tengo otro caballo? Pues no te engañes, pues, si me desobedeces, te daré tan mala muerte como al gato y al perro, y lo mismo haré con todo aquel que no atienda a mis órdenes.

El caballo no se inmutó, y el mozo se irritó tanto que fue a buscarlo espada en mano y le cortó la cabeza con la mayor saña del mundo. Y, como si no tuviera bastante con aquello, siguió acuchillándolo sin parar hasta que lo dejó hecho pedazos.

Cuando la mujer vio que su marido mataba al único caballo que tenía y juraba acabar con todo aquel que no le obedeciese, comprendió que aquello no era cosa de broma y se asustó tanto que se dio por muerta.

En cuanto al mozo, volvió a la mesa empapado de sangre al tiempo que decía con rabia desbordada:

—Juro que, si hubiera en casa mil caballos y mil hombres y mujeres que me desobedecieran, todos morirían.

Tras decir esto, se sentó, se colocó en el regazo la espada manchada de sangre y miró primero hacia un lado y luego hacia el otro. Y, como no vio a su alrededor nada que estuviera vivo, volvió sus ojos rabiosos hacia su mujer, blandió la espada y dijo con furia:

—¡Levantaos y traedme agua para que me lave las manos!

La mujer, temiéndose que el marido fuera a despedazarla, se levantó a toda prisa y trajo un jarro de agua. Y entonces el marido dijo:

—¡Cuántas gracias le doy a Dios por que me hayáis obedecido, pues, si no lo hubierais hecho, habríais tenido el mismo fin que el gato, el perro y el caballo!

Luego, el mozo le ordenó a su mujer que le diese de comer, y ella obedeció al instante. Y así pasó con todo lo demás: cada vez que él daba una

## UNA ESPOSA DE ARMAS TOMAR

orden, lo hacía con tanta fiereza, que ella ya veía su cabeza rodando por el suelo.

Y de este modo se les pasó toda la noche, durante la cual la novia no se atrevió a abrir la boca y no hizo más que obedecer a su marido en todo lo que él le ordenó.

Al fin, se fueron a dormir, y cuando llevaban un rato en la cama, el mozo le dijo a su esposa:

—Con los disgustos que me he llevado durante esta noche, me va a costar muchísimo dormirme, así que cuidad de que nadie me despierte mañana por la mañana y tenedme preparada la comida para cuando me levante.

Estaba saliendo el sol cuando los padres y los otros familiares de los novios se acercaron a la puerta de la casa y, como no oyeron hablar a nadie, pensaron que el novio estaba muerto o malherido. Al entreabrir la puerta para mirar, no vieron más que a la novia, por lo que pensaron que sus peores augurios se habían cumplido. La novia, que vio a sus parientes, fue a buscarlos muy en silencio y les dijo con cara de espanto:

—¡Locos, traidores! ¿Cómo os atrevéis a venir aquí y ponerlos a hablar? ¡Callad ahora mismo, o mi marido nos matará a todos!

Cuando los padres y los parientes de los novios oyeron aquello, se quedaron la mar de asombrados. Pero enseguida supieron lo que había ocurrido aquella noche, y entonces comenzaron a alabar al novio por lo bien que había sabido amansar el carácter de su esposa y por lo bien que iba a gobernar su casa.

Y, desde aquel día, la moza fue la mujer más tranquila y obediente del mundo, y el matrimonio llevó una vida plácida y feliz.

Viendo lo que había ocurrido, el padre de la moza quiso imitar a su yerno, así que un día en que estaba comiendo con su esposa mató a un gallo porque no le obedecía. La mujer, que adivinó las intenciones de su marido, lo miró como si tal cosa y le dijo con mucha tranquilidad:

—¡Qué tarde espabilas, esposo! Si querías asustarme para que te obedeciera en todo, tendrías que haber empezado hace mucho tiempo. Porque a estas alturas ya nos conocemos de sobras, así que de nada te servirá esa saña, ni aunque mates a cien caballos.

EL CONDE LUCANOR

—En cuanto a vos, señor conde —concluyó Patronio—, si creéis que vuestro criado sabrá comportarse como el mozo del cuento, aconsejadle que se case sin miedo con la mujer brava que ha elegido. Pero, si no es así, dejadle a su suerte, y que decida por sí mismo lo que más le conviene. Y tened en cuenta que este consejo vale para muchos otros casos de la vida, pues a quienquiera que se os acerque debéis darle a entender desde el principio de qué manera os ha de tratar.

Al conde le pareció que el consejo era bueno, así que lo siguió y le fue bien.

Y, como a don Juan le gustó el ejemplo, lo mandó copiar en este libro e hizo estos versos que dicen:

*Si desde el principio no muestras quién eres,  
ya no podrás hacerlo cuando quisieres.*



## De lo que aconteció a un mancebo que se casó con una mujer muy fuerte y muy brava

Otra vez hablaba el conde Lucanor con Patronio, y le dijo:

—Patronio, un criado mío me dijo que está en tratos de casamiento<sup>1</sup> con una mujer muy rica y que aunque la mujer es más honrada que él y que es un casamiento muy bueno para él, hay una dificultad. Y la dificultad es: me dijo que decían que aquella mujer era la  
5 más fuerte y la más brava cosa del mundo. Y ahora os ruego que me aconsejéis si le mando que se case con aquella mujer, pues sabe de qué manera es, o le mando que no lo haga.

—Señor conde—dijo Patronio—, si él fuera tal como fue el hijo de un hombre bueno que era moro, aconsejadle que se case con ella. Pero si no fuese tal, no se lo aconsejéis.

El conde le rogó que explicase cómo era aquello. Patronio le dijo que había en una  
10 ciudad un hombre bueno que tenía un hijo, el mejor mancebo<sup>2</sup> que podía ser, pero no tan rico que pudiese hacer tantas y tan grandes cosas como su corazón le daba a entender que debía hacer. Y por eso estaba muy preocupado, porque tenía la buena voluntad pero no el poder.

Y en aquella ciudad misma había otro hombre más honrado y más rico que su padre,  
15 y que tenía una sola hija. Y esta hija era muy contraria al mancebo, porque cuanto tenía el joven de buenas maneras, tanto tenía ella de malas y opuestas a las de él: y por esto nadie en el mundo quería casar con aquel diablo<sup>3</sup>.

Y aquel buen muchacho vino un día a su padre y le dijo que sabía que no era tan rico que le pudiese dar con qué vivir con honra, y que tendría que vivir una vida miserable y  
20 penosa o irse de aquella tierra. Que si a su padre le parecía bien, mejor sería preparar un casamiento con el que pudiese obtener medio de vivir. Y el padre le dijo que le complacía

---

1 **casamiento** marriage

2 **mancebo** young man

3 **diablo** devil

muy mucho si pudiese hallar para él un casamiento que él consiguiera.

Y entonces le dijo el hijo que, si él quisiese, podría arreglar el casamiento con aquel hombre bueno que tenía aquella hija. Cuando el padre oyó esto, fue maravillado y le dijo  
25 que cómo se preocupaba de tal cosa, que no había hombre que, por pobre que fuese, quisiese casarse con ella. El hijo le dijo que pedía por favor que arreglase aquel casamiento. Y tanto insistió que, aunque el padre lo tuvo por extraño, lo aceptó.

Y él se fue luego a aquel hombre bueno y ambos eran mucho amigos, y le dijo todo lo que pasaba con su hijo y le rogó que, puesto que su hijo se atrevía a casarse con su hija, que  
30 se complaciera dársela. Y cuando el hombre bueno oyó eso, le dijo:

—Por Dios, amigo, si yo tal cosa hiciese, os sería muy falso amigo, porque vos tenéis muy bueno hijo, y tendría que hacer muy gran maldad si yo consintiese su mal o su muerte. Y estoy cierto que si mi hija se casase con él, o sería muerto o le valdría más la muerte que la vida. Y no os digo esto por no cumplir vuestro deseo, porque si la quisierais,  
35 a mí mucho me complacería<sup>4</sup> de darla a vuestro hijo o a quienquiera que me la saque de casa.

Y su amigo le dijo que agradecía mucho cuanto le decía, y que puesto que su hijo quería aquel casamiento, que le rogaba que le complaciera.

Y el casamiento se hizo y llevaron la novia a casa de su marido. Y los moros tienen por  
40 costumbre que preparan la cena a los novios y les ponen la mesa y los dejan en su casa hasta el otro día.

Y lo hicieron así; pero, estaban los padres y las madres y los parientes del novio y de la novia con gran ansiedad, preocupados de que otro día hallarían al novio muerto o muy maltrecho<sup>5</sup>.

Y luego que ellos se quedaron solos en casa, se sentaron a la mesa, y antes de que ella hubiese dicho nada, miró el novio alrededor de la mesa y vio un perro y le dijo ya muy  
45 bravamente:

—¡Perro, dános agua a las manos!

El perro no lo hizo. Y él se comenzó a enojar y le dijo más bravamente que le diese agua a las manos. Y el perro no lo hizo. Y cuando que vio que no lo hacía, se levantó muy enojado de la mesa y metió mano a la espada<sup>6</sup> y se dirigió al perro. Cuando el perro lo vio venir, comenzó a huir y él detrás, saltando ambos por la ropa y por la mesa y por el fuego y anduvo detrás de él hasta que lo alcanzó y cortó la cabeza y las piernas y los brazos y le hizo todo pedazos y ensangrentó toda la casa y la mesa y la ropa.

Y así muy enojado y todo ensangrentado se volvió a sentar a la mesa y miró alrededor y  
55 vio un gato y le dijo que le diese agua a las manos, y porque no lo hizo le dijo:

---

4 **complacería** would please

5 **maltrecho** in bad shape

6 **espada** sword

—¿Cómo, don falso traidor<sup>7</sup>, no vistes lo que hice al perro porque no quiso hacer lo que le mandé yo? Prometo a Dios que si no haces lo que te mando, te haré lo mismo que al perro.

60 Y el gato no lo hizo, porque tampoco es su costumbre ni la del perro dar agua a las manos. Y porque no lo hizo, se levantó y le tomó por las piernas y dio con él a la pared y hizo de él más de cien pedazos y le mostró muy mayor saña<sup>8</sup> que contra el perro.

Y así bravo y enojado y haciendo muy malos gestos, se volvió a la mesa y miró a todas partes. La mujer que le vio hacer esto, pensó que estaba loco o fuera del seso y no decía  
65 nada.

Y cuando hubo mirado a todas partes, vio un caballo suyo que estaba en casa, el único que tenía, y le dijo muy bravamente que le diese agua a las manos; y el caballo no lo hizo. Y cuando vio que no lo hizo le dijo:

70 —¿Cómo, don caballo, creéis que porque no tengo otro caballo, por eso os dejaré si no hicierais lo que yo os mando? De eso os guardéis, que si por vuestra mala ventura no hacéis lo que yo os mando, yo juro a Dios que tan mala muerte os dé como a los otros. Y no hay cosa viva en el mundo a quien no haré eso mismo si no hace lo que yo mando.

Y el caballo estuvo quieto. Y cuando vio que no hacía su mandado, fue a él y le cortó la cabeza con la mayor saña que podía mostrar y lo despedazó<sup>9</sup> todo. Y cuando la mujer vio  
75 que mataba el caballo, no habiendo otro, y que decía que esto haría a cualquiera que no cumpliese su mandado, se dio cuenta que no lo hacía por juego, y tuvo tan gran miedo que no sabía si era muerta o viva.

Y así él, bravo y enojado y ensangrentado, se volvió a la mesa, jurando que si mil caballos y hombres y mujeres hubiese en casa que no le obedecían, todos serían muertos.  
80 Y se sentó y miró a cada parte teniendo la espada sangrienta en el regazo; y cuando miró a una parte y a otra y no vio cosa viva, volvió los ojos contra su mujer muy bravamente y le dijo con gran saña teniendo la espada en la mano:

—Levantáos y dadme agua a las manos.

La mujer que no esperaba otra cosa sino que la despedazaría toda, se levantó muy  
85 de prisa y le dio agua a las manos. Y le dijo él:

—Ah, cómo agradezco a Dios que hiciste lo que os mandé, porque de otra forma, por el pesar que estos locos me hicieron, lo mismo hubiera hecho a vos que a ellos.

Y le mandó que le diese de comer; y ella lo hizo. Y cada cosa que le decía, tan bravamente se lo decía y en tal tono, que ella ya temía que le iba a cortar su cabeza.

90 Y así pasó el asunto entre ellos aquella noche, que nunca ella habló más y hacía lo que él mandaba. Y cuando hubieron dormido un rato le dijo él:

---

7 **traidor** traitor

8 **saña** cruelty

9 **despedazó** tore to pieces

—Con esta saña que tuve esta noche, no pude dormir bien. Mirad que no me despierte mañana ninguno y tenedme bien preparado de comer.

95 Y por la mañana los padres y las madres y parientes llegaron a la puerta, y porque no hablaba nadie estaban preocupados de que el novio estaba muerto o herido. Y cuando vieron por las puertas a la novia y no al novio, se preocuparon más.

Y cuando ella los vio a la puerta, llegó muy rápido y con gran miedo comenzó a decirles:

100 —Locos, traidores, ¿qué hacéis? ¿Cómo osáis llegar a la puerta hablando? ¡Callad! Si no, todos, también vos como yo, todos somos muertos.

Y cuando esto oyeron, fueron maravillados y cuando supieron cómo pasaron las cosas, apreciaron mucho al mancebo, porque sabía hacer lo que le correspondía y castigar tan bien en su casa.

105 Y desde aquél día en adelante, su mujer fue bien mandada<sup>10</sup> y tuvieron muy buena vida.

Y después de pocos días, su suegro quiso hacer así como hiciera su yerno<sup>11</sup>, y por aquella mañana mató un gallo, y le dijo su mujer:

110 —A la fe, don Fulano, tarde os acordasteis, porque ya no os valdría nada aunque mataseis cien caballos, que antes lo tenías que hacer comenzado, porque ya nos conocemos bien.

115 —Y vos, señor conde, si aquel vuestro criado se quiere casar con tal mujer, si fuere él tal como aquel mancebo, aconsejadle que se case, porque él sabrá como pasa en su casa. Pero si no entiende lo que debe hacer, dejadle que pase su suerte. Y aún os aconsejo que con todos los hombres que tuviereis que ver, que siempre les deis a entender en cual manera han de pasar con vos.

El conde tuvo éste por buen consejo y lo hizo así y todo acabó bien. Y porque don Juan lo tuvo por buen ejemplo, lo escribió en este libro y compuso estos versos que dicen así:

Si al comienzo no muestras quién eres,  
nunca podrás después, cuando quisieres.



10 **bien mandada** obedient

11 **yerno** son-in-law

Nombre y apellido: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_ Clase: \_\_\_\_\_

AP Literatura y cultura

**Unidad 1:** La Edad Media

**“De lo que aconteció a un mancebo moro que se casó con una mujer muy fuerte y muy brava”  
El español antiguo y moderno**

Completa la lista con todas las palabras del español antiguo que encuentres en la versión original del texto y su equivalente en español moderno usando la versión adaptada.

Español antiguo	Español moderno
1.	1.



<b>Autor/Origen:</b>	<b>Obra:</b>	<b>Contexto histórico y geopolítico:</b>
<b>Corriente literaria:</b>	<b>Estructura:</b>	
<b>Personajes:</b>	<b>Objetivo:</b>	
<b>Tema(s):</b>	<b>Ambiente de la obra:</b>	
<b>Conceptos Organizadores:</b>	<b>Resumen:</b>	
<b>Temas secundarios:</b>		<b>Otros recursos y conexiones:</b>



## Los romances

Se llama *romance* a una composición poética, predominantemente narrativa, escrita en un estilo directo, vigoroso y sencillo. El romance cuenta una historia de variada longitud y por ello consta de un número indefinido de versos. Los versos son de ocho sílabas, con rima asonante en los versos pares. Aunque hay diversas teorías sobre el origen de los romances, hoy día se acepta generalmente la defendida por el eminente investigador Menéndez Pidal. Esta teoría sostiene que el romance se origina a partir de los cantares de gesta y se forma hacia el siglo XIV. Se apropia de fragmentos de temas épicos conocidos a través de los recitados de los juglares. Poco a poco se van desgajando del cantar original los trozos que más gustan al público o las escenas

más significativas. Los versos originales, de 16 sílabas con rima asonante, se dividen en dos de ocho sílabas con rima en los versos pares. No es sorprendente que este género eminentemente popular y oral se apoye en el verso octosílabo, que es muy natural, casi espontáneo y fácil de recordar, en el habla española. En algunos casos, tras cada estrofa, se repite el mismo verso (*estribillo*), manteniéndose así la tradición musical. Destinados a entretener a un público popular que los escucha, los romances incluyen diferentes voces, contienen diálogos, son vivos y sencillos, y hablan a veces directamente a su audiencia. Utilizan frecuentes repeticiones, en la forma de paralelismos y anáforas. Ocasionalmente, algunos romances terminan en un final impreciso y rodeado de misterio que deja al auditorio en suspenso.

Conocemos con el nombre de *Romancero* al conjunto de estos poemas recogidos por la tradición oral. Los de los siglos XIV y XV (muchos compilados en la primera mitad del XVI) forman el grupo conocido como el *Romancero viejo*. Los romances contenidos en este *Romancero* son muy variados, algunos históricos, otros líricos, y tratan temas muy diversos: la guerra, el heroísmo, la traición, el amor, el adulterio, la fidelidad. Narran con frecuencia las hazañas de héroes nacionales o extranjeros y muchos de ellos se refieren a episodios de la frontera árabe-cristiana, como ocurre con el romance "¡Ay de mi Alhama!".

Aunque sin la extraordinaria popularidad de la que gozaron en los siglos XV y XVI, los romances han sobrevivido hasta el presente y su género continuó cultivándose por poetas como Cervantes, Quevedo y Góngora, los románticos del siglo XIX y en el XX por Rubén Darío, Antonio Machado, Unamuno y Miguel Hernández. Los más famosos romances contemporáneos son los de García Lorca agrupados en su *Romancero gitano*. Hoy en día, como en siglos pasados, la mención del título "romance" sugiere al lector un poema narrativo de carácter popular y de musicalidad atractiva y fácil de captar.

### Notas para facilitar la lectura:

Los romances emplean frecuentemente *arcaísmos*, o vocabulario y formas anticuadas, que acentúan en el poema el gusto por el pasado. Algunos ejemplos son el uso de *haber por tener*; la *f* en vez de la *h* al principio de las palabras (*fabló* por *habló*); contracciones como *n'el* por *en el*; el imperfecto del subjuntivo como tiempo pasado narrativo (*hablara* por *habló* o *hablaba*), y el uso de los pronombres al final del verbo como *díjole* por *le dijo*.

En este romance se narra la pérdida de Alhama, población fortificada situada a poca distancia de Granada. Alhama fue conquistada por el Marqués de Cádiz en 1482. La caída de esta ciudad, que hacía presagiar la caída de la ciudad de Granada diez años después, llena de pánico al rey árabe Muley Abulhasán. Este romance tiene *estribillo* ya que se adaptó para cantarlo. Fue uno de los romances favoritos del *Siglo de Oro*.

Nombre y apellido: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_ Clase: \_\_\_\_\_

AP Literatura y cultura

**Unidad 1:** La Edad Media

### **Apuntes de la introducción de los romances**

#### **Los romances**

1.

2.

3.

#### **Notas para facilitar la lectura**

1.

2.

#### **Características de los romances fronterizos:**

- 
- 
- 
- 
-

Nombre y apellido: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_ Clase: \_\_\_\_\_

AP Literatura y cultura

**Unidad 1:** La Edad Media

**Romance del rey moro que perdió Alhama (“¡Ay de mi Alhama!”  
Preguntas de comprensión**

1. Comenta la actitud y reacción del rey.

---

2. Después de leer el romance, ¿qué sabes del rey moro en “¡Ay de mi Alhama!”?

---

3. Identifica algunos elementos históricos y culturales que caracterizan este romance como parte del ciclo histórico-fronterizo.

---

---

---

4. Según el *alfaquí*, ¿por qué se pierde Alhama? ¿Quién tiene la culpa?

---

---

5. ¿Qué elementos poéticos puedes identificar en este romance? ¿Cuál es la rima? ¿Pueden tener algún efecto especial las vocales que riman?

---

---

6. Comenta el uso del diálogo en este romance. ¿Quiénes hablan? ¿A quién se dirigen? ¿Cuál es el efecto de introducir un lenguaje directo en vez de continuar la narrativa?

---

---

7. ¿Qué tiempos verbales se utilizan? ¿Cuál es el efecto de estas alternancias verbales?

---

8. Este romance, como otros muchos, empieza cuando la acción ya ha ocurrido. ¿Cómo se llama este recurso literario? ¿Qué efecto busca?

---

9. Observa el lenguaje, ¿es este poema difícil de comprender? Razona tu respuesta.

---

---

10. Escucha el ritmo y musicalidad de este romance leído en voz alta. Busca una explicación de por qué el romancero usa versos de ocho sílabas, aparte de la histórica mencionada en la introducción. ¿Puedes imaginar este poema cantado por un juglar? En tu opinión, ¿cómo son más efectivos los romances, leídos, recitados o cantados?

---

---

11. ¿Cuál es el tema de este romance? ¿Cuál es el tono?

---

---



Nombre y apellido: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_ Clase: \_\_\_\_\_

AP Literatura y cultura  
**Unidad 1:** La Edad Media

### Términos literarios de Unidad 1

Lee la definición de cada palabra. Después, busca un ejemplo de la palabra en una de las dos obras (*El Conde Lucanor* o *El romance del rey moro que perdió Alhama*) de la primera unidad (La Edad Media). Puede ser una cita “” o una oración que escribes en contexto sobre una de las dos obras.

1. **Figuras retóricas**

Palabra o frase que crea diversas imágenes con base en el significado, la dicción o las ideas que transmiten las palabras. Se usa para comunicar un mensaje literario, o son frases hechas que usamos en la comunicación a diario.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

2. **Poesía**

Género literario que se concreta en un poema y está sujeto a medida o cadencia. Expresa los sentimientos por medio de palabras que generan determinadas emociones en el lector u oyente. La poesía suele ajustarse a las reglas de la rima y la musicalidad. La *poesía lírica* expresa los sentimientos íntimos del poeta. La *poesía narrativa* cuenta una historia.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

3. **Prosa**

Expresión natural del lenguaje. Como expresión literaria, no pretende seguir las reglas de la rima y la musicalidad como en la poesía.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

4. **Voz poética**

En literatura, el narrador o poeta, no necesariamente el autor.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

5. **Verso**

Palabra o conjunto de palabras sujetas a medida y ritmo, o solo a medida. En sentido colectivo, se contraponen a *prosa*. Los versos de ocho o menos sílabas métricas son de arte menor. Los versos de nueve o más sílabas son de arte mayor.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

6. **Estrofa**

El conjunto de versos que se agrupan en un orden determinado y que forman la estructura de una obra poética. El número de sílabas de cada verso, la rima de los versos y el número de versos agrupados son los criterios para determinar la estrofa.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

7. **Ritmo**

El orden acompasado en la sucesión de las palabras de una obra literaria. En el verso se origina la repetición periódica de pausas, acentos y ciertos fonemas colocados al final de cada verso.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

8. **Métrica**

El modo de construir los versos de acuerdo con las unidades métricas que son: número de las sílabas métricas, el verso, la estrofa y el poema. También se refiere al estudio de la versificación o estructura de los versos, teniendo en cuenta la medida.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

9. **Rima consonante**

En la rima consonante o *perfecta* se repiten todos los sonidos a partir de la vocal acentuada.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

10. **Rima asonante**

En la rima asonante o *imperfecta*, se repiten solamente las vocales a partir de la vocal acentuada. En la siguiente estrofa, en los versos pares aparece la rima asonante a partir de la vocal acentuada: *e-a* en las palabras *veredas* y *riberas*.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

11. **Hipérbole**

Exageración desproporcionada de hechos, situaciones, características, actitudes, etc., para enfatizar o ridiculizar.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

12. **Personificación**

También *Prosopopeya*. Atribución de cualidades humanas a seres inanimados o irracionales.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

13. **In medias res**

(frase latina; trad. “en medio del asunto”) Técnica literaria y artística en que la narración empieza a mitad del relato.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

14. **Tono**

Actitud o estado emocional aparente de la voz narrativa que se transmite por medio del lenguaje de la obra. El tono sólo se refiere a la voz narrativa, no al autor o los personajes, y puede ser descrito con adjetivos como sentimental, desesperado, nostálgico, irónico, reflexivo, alegre, etc.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

15. **Octosílabo**

Verso de ocho sílabas métricas; verso frecuente en el romance y a lo largo de la producción de poesía popular tradicional (el romance) y la poesía culta en las literaturas hispánicas.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

16. **Estribillo**

Verso o versos que se repiten a intervalos en un poema, frecuentemente al final de cada estrofa, y que usualmente comprenden la idea principal. Crean un efecto rítmico y enfático.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

17. **Romance**

Poema narrativo o lírico narrativo no-estrófico de versos octosílabos, en número indeterminado, con rima en los versos pares. La rima puede ser simple (una sola vocal) o doble (dos vocales).

Ejemplo: \_\_\_\_\_

18. **Arte menor**

Versos de ocho sílabas métricas o menos.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

19. **Anáfora**

Repetición de palabras en una sucesión de versos o enunciados.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

20. **Edad Media (medieval, Medioevo)**

Período comprendido entre los siglos V y XV. En España se considera que la Edad Media se cierra con la llegada de Colón a tierras americanas.

Ejemplo: \_\_\_\_\_

21. **Metaficción**

Metaficción, en un relato ficticio, es que el tema del relato es el arte de narrar, particularmente cuando el contenido rompe la ilusión de la realidad en una obra.

Ejemplo: \_\_\_\_\_